Revista Sociologías del SUR

ISSN-L: 3078-7823

62 - 72

ARTÍCULO

Infancia trabajadora en los espacios públicos: Una aproximación a las experiencias de violencia simbólica en la ciudad de Sucre

Working children in public spaces: An approach to the experiences of symbolic violence in the city of Sucre

Ibert Freddy Veizaga Moscoso

ORCID: 0009-0005-0440-0233

Universidad San Francisco Xavier

Resumen

El presente artículo analiza las manifestaciones de violencia simbólica que experimentan la niñez trabajadora en los espacios públicos de la ciudad de Sucre, así como las estrategias que desarrollan para afrontar estas experiencias. La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, sustentado en el paradigma interpretativo. Para la recolección de información se emplearon la observación no participante y la entrevista semiestructurada, mediante veinte observaciones y quince entrevistas aplicadas a niños y niñas de entre 9 y 14 años que realizan actividades laborales en plazas, parques, mercados y avenidas de la ciudad. Los resultados evidencian que la violencia simbólica se manifiesta mediante la indiferencia, el rechazo expresado a través de gestos y miradas, los comentarios despectivos y prácticas de invisibilización que afectan su reconocimiento social. Estas experiencias generan tristeza, vergüenza, enojo, impotencia y resignación; sin embargo, los niños desarrollan estrategias de resistencia, como ignorar los comentarios, cambiar de ubicación, apoyarse en pares o familiares y resignificar el trabajo como un aporte al sustento del hogar. Se concluye que la violencia simbólica es una forma de exclusión cotidiana que condiciona la experiencia de la niñez trabajadora y fomenta su adaptación y resistencia ante la discriminación pública.

Palabras clave: Violencia simbólica; Niñez trabajadora; Espacio público; Resistencia; Exclusión social.

Abstract

This article analyzes the manifestations of symbolic violence experienced by working children in public spaces in the city of Sucre, as well as the strategies they develop to cope with these experiences. The study adopted a qualitative approach based on the interpretive paradigm. Data were collected through non-participant observation and semi-structured interviews, including twenty observations and fifteen interviews conducted with children aged 9 to 14 who engage in work activities in squares, parks, markets, and avenues throughout the city. The findings reveal that symbolic violence is expressed through indifference, rejection conveyed by gestures and looks, derogatory comments, and practices of invisibilization that affect their social recognition. These experiences generate feelings of sadness, shame, anger, helplessness, and resignation. However, children also develop resistance strategies, such as ignoring negative comments, changing their work location, relying on peers or family members, and redefining work as a contribution to household support. It is concluded that symbolic violence constitutes a form of everyday exclusion that shapes the experiences of working children and fosters their adaptation and resistance to discrimination in public spaces.

Keywords: Symbolic violence; Working children; Public space; Resistance; Social exclusion.

1. Introducción

El trabajo infantil constituye una de las expresiones más persistentes de la desigualdad social en América Latina y establece un fenómeno complejo que trasciende las dimensiones económicas asociadas a la pobreza. A pesar de esfuerzos institucionales que han abordado el problema desde enfoques orientados a la erradicación y protección de la infancia, la presencia cotidiana de niños y niñas que desarrollan actividades laborales en calles, plazas, mercados y otros espacios

públicos evidencia que esta realidad vienen acompañada de procesos de exclusión social, relaciones de poder y formas de reconocimiento que condicionan su experiencia cotidiana. En este sentido, comprender el trabajo infantil únicamente como un problema económico resulta ser insuficiente para explicar las dinámicas sociales que configuran la vida de quienes trabajan en el espacio urbano.

Desde la sociología de la infancia, el periodo comprendido como niñez ha dejado de concebirse exclusivamente como una etapa biológica del desarrollo para entenderse como una construcción social e histórica, cuyos significados varían según los contextos culturales y las relaciones sociales en las que se desarrolla (Gaitán, 2006). Esta perspectiva reconoce a los niños y niñas como actores sociales capaces de interpretar, negociar y transformar las condiciones de su entorno, lo cual cuestiona las visiones tradicionales que los representan únicamente como sujetos pasivos de protección. Bajo este enfoque, la niñez trabajadora no puede comprenderse exclusivamente desde su condición de vulnerabilidad, sino también desde las formas en que construye sentidos sobre el trabajo, la familia y la vida cotidiana.

En concordancia con esta perspectiva, Liebel (2007) sostiene que los niños y niñas trabajadores desarrollan formas propias de organización, participación y resistencia frente a las condiciones de exclusión que enfrentan, otorgando significados particulares a su experiencia laboral. Desde esta visión, el trabajo no constituye exclusivamente una estrategia de subsistencia familiar, sino que se convierte en un espacio donde los niños construyen identidad, fortalecen vínculos sociales y despliegan mecanismos para afrontar situaciones de discriminación.

Las investigaciones desarrolladas en diversos contextos urbanos latinoamericanos respaldan esta perspectiva al evidenciar que los espacios públicos urbanos constituyen escenarios donde convergen relaciones de cooperación, conflicto y desigualdad. Estudios realizados por Hecht (2002) y Vergara (2010) muestran que los niños y niñas trabajadores enfrentan prácticas recurrentes de exclusión manifestadas mediante actitudes de rechazo, indiferencia y desvalorización social. De igual manera, dichos estudios documentan que la niñez trabajadora desarrolla diversas estrategias para afrontar estas experiencias, entre ellas la conformación de redes de apoyo entre pares, la construcción de relaciones solidarias y la resignificación del trabajo como un elemento asociado a la responsabilidad familiar y al reconocimiento personal. Estos hallazgos permiten comprender que en la experiencia de la niñez trabajadora convergen simultáneamente procesos de dominación y formas de resistencia construidas desde la cotidianidad.

Bajo esta realidad, la teoría de la violencia simbólica propuesta por Pierre Bourdieu brinda un marco analítico pertinente para comprender aquellas formas de dominación que operan de manera cotidiana y, con frecuencia, pasan inadvertidas tanto para quienes las ejercen como para quienes las llegan a padecer. A diferencia de la violencia física, la violencia simbólica se manifiesta mediante prácticas de desvalorización social, indiferencia, gestos, miradas, silencios y discursos que representan relaciones de poder y jerarquías sociales sin recurrir a la coerción explícita. Estas formas de interacción contribuyen a legitimar y validar procesos de exclusión que terminan siendo percibidos como naturales dentro del orden social, afectando la manera en que determinados grupos construyen su identidad y su lugar en la sociedad. Desde esta perspectiva, la experiencia cotidiana de la niñez trabajadora en los espacios públicos puede comprenderse como el resultado de relaciones sociales atravesadas por componentes simbólicos de dominación que condicionan sus formas de reconocimiento e interacción.

En Bolivia, los diferentes estudios sobre niñez trabajadora se han concentrado principalmente en el análisis de las condiciones socioeconómicas que originan el trabajo infantil, las características familiares de esta población y las implicaciones jurídicas derivadas de la protección de los derechos de la infancia (Alarcón, 2015). Estos trabajos han permitido conocer y caracterizar las principales actividades laborales desempeñadas por niños y adolescentes, así como analizar la evolución normativa derivada del Código Niña, Niño y Adolescente y de los convenios internacionales suscritos por el Estado boliviano en lo referido al trabajo infantil. No obstante, la mayor parte de estas investigaciones privilegia indicadores cuantitativos relacionados con la incidencia del trabajo infantil, las condiciones socioeconómicas de los hogares y el acceso a la educación, existiendo un número reducido de estudios cualitativos que se hayan orientado a comprender las experiencias subjetivas de la niñez trabajadora, fundamentalmente aquellas relacionadas con las formas simbólicas de discriminación, exclusión y desvalorización que se presentan en los espacios públicos.

Esta situación evidencia la necesidad de ampliar las investigaciones desde enfoques interpretativos que permitan recuperar las voces y el sentir de los propios niños y niñas trabajadores. En este sentido, comprender la violencia simbólica como una dimensión constitutiva de sus experiencias cotidianas representa un aporte relevante para la producción científica nacional, al incorporar categorías analíticas poco exploradas en el contexto boliviano.

Esta situación adquiere particular relevancia en el centro urbano de Sucre, donde plazas, parques, mercados y avenidas constituyen espacios de intensa interacción social. Además de cumplir funciones de encuentro y convivencia ciudadana, estos espacios también reproducen mecanismos de clasificación, vigilancia y diferenciación social que influyen en la manera en que determinados grupos son percibidos y tratados. Como señala Martín Barbero (2003), el espacio urbano no representa únicamente un soporte físico para las relaciones sociales, sino un ámbito donde

se producen y reproducen significados culturales, formas de reconocimiento y donde se establecen relaciones de poder. En este contexto, la presencia cotidiana de los niños y niñas trabajadores suele estar acompañada por prácticas de invisibilización, indiferencia o rechazo que afectan su reconocimiento como sujetos sociales.

Esta realidad coloca de manifiesto una tensión significativa entre los discursos institucionales orientados a la protección integral de la infancia y las prácticas sociales que experimentan diariamente quienes trabajan en el espacio público. Mientras el marco normativo promueve el reconocimiento de los derechos de niños y niñas, las interacciones cotidianas reflejan que continúan enfrentando expresiones de exclusión que trascienden la dimensión económica del trabajo infantil. En consecuencia, comprender estas manifestaciones de violencia simbólica resulta fundamental no solo para ampliar el conocimiento sobre la niñez trabajadora desde las ciencias sociales, sino también para aportar evidencia que contribuya a fortalecer políticas públicas y estrategias de intervención más sensibles a las experiencias y percepciones de esta población.

A pesar de los avances registrados en la investigación sobre trabajo infantil, persiste una limitada producción de estudios cualitativos centrados en las experiencias cotidianas de la niñez trabajadora desde la perspectiva de los propios actores sociales. En particular, son escasas las investigaciones que analizan cómo se manifiesta la violencia simbólica en los espacios públicos de ciudades bolivianas y cuáles son las estrategias que los niños y niñas desarrollan para enfrentar estas situaciones. Esta brecha de conocimiento limita la comprensión de un fenómeno que no solo involucra condiciones materiales de trabajo, sino también procesos de construcción de identidad, reconocimiento social y resistencia cotidiana. En este sentido, el presente estudio busca contribuir al conocimiento de estas dinámicas mediante el análisis de las experiencias de la niñez trabajadora en los espacios públicos de la ciudad de Sucre.

A partir de este contexto, el estudio se orientó a responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se manifiesta la violencia simbólica hacia la niñez trabajadora en los espacios públicos de la ciudad de Sucre y qué estrategias desarrollan los niños y niñas para afrontar estas experiencias en su vida cotidiana? Esta interrogante surge de la necesidad de comprender el fenómeno desde las voces y experiencias de sus protagonistas, privilegiando una aproximación cualitativa que permita identificar las formas de interacción, los significados atribuidos a dichas experiencias y las respuestas que construyen frente a los procesos cotidianos de exclusión.

En correspondencia con esta pregunta, el objetivo del estudio fue analizar las manifestaciones de violencia simbólica experimentadas por la niñez trabajadora en los espacios públicos de la ciudad de Sucre, así como las estrategias desarrolladas para afrontar dichas experiencias. Desde esta perspectiva, el interés del estudio no radicó únicamente en identificar las expresiones de violencia presentes en las interacciones cotidianas, sino también en comprender cómo los propios niños y niñas interpretan estas situaciones y construyen mecanismos de adaptación y resistencia que les permiten desenvolverse en un entorno caracterizado por relaciones de desigualdad y reconocimiento diferenciado.

Los resultados que se presentan constituyen un aporte al estudio de la niñez trabajadora desde una perspectiva sociológica, al incorporar el análisis de la violencia simbólica como una dimensión poco explorada en el contexto boliviano. Asimismo, contribuyen a ampliar la comprensión de las experiencias infantiles en el espacio público, visibilizando las formas en que las relaciones de poder se expresan en la vida cotidiana y las respuestas que desarrollan los propios niños y niñas frente a estas dinámicas. De esta manera, el estudio busca enriquecer el debate académico sobre la infancia trabajadora y aportar evidencia empírica que favorezca el diseño de políticas e intervenciones orientadas al reconocimiento efectivo de sus derechos y de su condición como actores sociales.

El artículo se organiza en cuatro apartados. Después de esta introducción se describe la metodología empleada en la investigación, especificando el enfoque, las técnicas de recolección y el procedimiento de análisis de la información. Posteriormente se presentan los resultados obtenidos durante el trabajo de campo y, finalmente, se desarrollan la discusión y las conclusiones, en las que se interpretan los principales hallazgos a la luz de la literatura especializada y se exponen las implicaciones del estudio para futuras investigaciones.

2. Metodología

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, sustentado en el paradigma interpretativo, debido a que este permite comprender los significados, percepciones y experiencias construidas por la niñez trabajadora en torno a las manifestaciones de violencia simbólica presentes en los espacios públicos. De acuerdo con Hurtado de Barrera (2005), este enfoque posibilita comprender las realidades sociales desde la perspectiva de los propios actores, favoreciendo el análisis de fenómenos cuyo significado se construye mediante la interacción social.
La elección de este enfoque resultó pertinente porque la violencia simbólica constituye un fenómeno complejo que se expresa a través de prácticas cotidianas, representaciones sociales, gestos, miradas, actitudes de indiferencia y otras formas de interacción que difícilmente pueden comprenderse mediante procedimientos cuantitativos. En consecuencia, la investigación privilegió la comprensión de las experiencias vividas por los participantes, las interpretaciones que atribuyen a dichas experiencias y las dinámicas sociales en las que estas se producen.

Se trató de una investigación básica, orientada a generar

conocimiento sobre las manifestaciones de violencia simbólica que experimenta la niñez trabajadora en espacios públicos y las estrategias que desarrolla para afrontar dichas experiencias. Desde esta perspectiva, el estudio aportó evidencia empírica para ampliar la comprensión de la exclusión simbólica y de la construcción social de la infancia trabajadora en contextos urbanos.

2.1. Participantes y ámbito de estudio

El estudio se realizó en la ciudad de Sucre, Bolivia, durante la gestión 2025. El trabajo de campo se desarrolló en los principales espacios públicos donde existe una presencia constante de niñez trabajadora, específicamente en la Plaza 25 de Mayo y sus alrededores (calles Batalla de Junín, Destacamento 111, Arenales y Ravelo hasta el Mercado Central), el Parque Simón Bolívar y la zona del Estadio Patria (avenidas Jaime Mendoza, Germán Mendoza y Del Maestro). La selección de estos escenarios respondió a la concentración de actividades laborales infantiles y a la diversidad de interacciones sociales que se producen cotidianamente en dichos espacios.

Participaron 15 niños y niñas trabajadores, cuyas edades oscilaron entre los 9 y 14 años. La información obtenida mediante las entrevistas se complementó con 20 sesiones de observación no participante, realizadas durante el desarrollo de las actividades laborales. Los participantes desempeñaban diferentes ocupaciones, entre ellas la venta de dulces, golosinas y gelatinas, la limpieza de parabrisas, la interpretación de música con instrumentos de viento y la realización de malabares en semáforos. Aunque la mayoría desarrollaba su actividad en lugares específicos, algunos vendedores recorrían distintos espacios públicos de la ciudad.

La selección de los participantes se efectuó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, criterio habitual en investigaciones cualitativas que priorizan la riqueza y profundidad de la información sobre la representatividad estadística. Este procedimiento permitió acceder a participantes cuyas experiencias resultaban pertinentes para responder la pregunta de investigación y alcanzar el objetivo del estudio.

2.2. Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de información

La información se obtuvo mediante la combinación de observación no participante y entrevistas semiestructuradas, técnicas que permitieron comprender las manifestaciones de violencia simbólica y las experiencias cotidianas de la niñez trabajadora desde la perspectiva de los propios participantes. La utilización conjunta de ambas técnicas favoreció la triangulación de la información, posibilitando contrastar los registros obtenidos mediante la observación directa con los relatos proporcionados durante las entrevistas.

La observación no participante se desarrolló en los espacios públicos seleccionados para el estudio mediante 20 sesiones sistemáticas. Durante el trabajo de campo se registraron las características de las actividades laborales desempeñadas por los niños y niñas, los horarios de trabajo, los materiales utilizados y las formas de interacción establecidas con peatones, conductores, comerciantes y otros actores presentes en el espacio urbano. Asimismo, se documentaron comportamientos, gestos, expresiones de indiferencia, rechazo y otras manifestaciones asociadas a la violencia simbólica observadas durante las jornadas de campo. Para ello se empleó una guía de observación estructurada complementada con un diario de campo, en el que se consignaron descripciones detalladas de las situaciones observadas y las condiciones en las que estas ocurrieron.

Las entrevistas semiestructuradas se aplicaron a 15 niños y niñas trabajadores, permitiendo profundizar en los significados que atribuyen a sus experiencias laborales y a las diferentes formas de violencia simbólica presentes en su interacción cotidiana con la ciudadanía. La flexibilidad propia de esta técnica favoreció que los participantes expresaran libremente sus percepciones, emociones y experiencias, posibilitando además la identificación de situaciones que no fueron observables durante el trabajo de campo.

A través de las entrevistas también se exploraron las estrategias que los participantes desarrollan para afrontar las experiencias de exclusión y discriminación, considerando aspectos relacionados con el apoyo familiar, las redes de pares, los mecanismos de adaptación y las formas de resignificación del trabajo infantil. Como instrumento se utilizó una guía de entrevista semiestructurada, organizada en función de las categorías de análisis previamente definidas y diseñada para facilitar el desarrollo de relatos espontáneos sin restringir la profundidad de las respuestas.

La aplicación complementaria de ambas técnicas permitió obtener información desde diferentes perspectivas y fortalecer la consistencia de los hallazgos mediante la contrastación entre las observaciones realizadas en los espacios públicos y los testimonios proporcionados por los propios participantes.

2.3. Criterios de selección de la muestra y justificación de la exclusión

La investigación se centró en la niñez trabajadora que desarrolla actividades laborales en espacios públicos abiertos, específicamente plazas, parques, avenidas y áreas de alta circulación peatonal de la ciudad de Sucre. Esta delimitación respondió a la naturaleza del objeto de estudio, ya que las manifestaciones de violencia simbólica se producen principalmente en escenarios de interacción cotidiana entre los niños y niñas trabajadores y la ciudadanía.

Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, criterio ampliamente

utilizado en investigaciones cualitativas cuando se busca acceder a actores sociales cuyas experiencias resultan relevantes para comprender el fenómeno estudiado. La selección consideró la disposición voluntaria para participar en el estudio, la continuidad en el desarrollo de actividades laborales en los espacios públicos seleccionados y la posibilidad de obtener información suficientemente rica para responder la pregunta de investigación.

No se incluyeron niños y niñas que desarrollaban actividades laborales en talleres mecánicos, domicilios particulares, comercios cerrados o puestos permanentes de mercados. La exclusión de estos contextos obedeció a criterios metodológicos, debido a que las relaciones sociales, las formas de interacción y las dinámicas de poder presentes en espacios privados o semiprivados difieren sustancialmente de aquellas que se producen en espacios públicos abiertos. En consecuencia, mantener esta delimitación permitió preservar la coherencia entre el objeto de estudio, la pregunta de investigación y el contexto empírico en el que se manifiestan las formas de violencia simbólica analizadas.

Asimismo, durante todo el proceso investigativo se resguardó la identidad de los participantes mediante la asignación de códigos alfanuméricos (E1–E15), garantizando la confidencialidad de la información obtenida y el anonimato de los niños y niñas entrevistados.

2.4. Procesamiento y Análisis de Datos

Una vez concluido el trabajo de campo, la información obtenida mediante las entrevistas y las observaciones fue organizada y sistematizada para su análisis. Las entrevistas fueron transcritas íntegramente, mientras que los registros del diario de campo se ordenaron cronológicamente con el propósito de facilitar la comparación entre las diferentes fuentes de información.
El análisis se desarrolló mediante un análisis temático, procedimiento que permitió identificar patrones recurrentes, regularidades y relaciones entre los testimonios de los participantes y las observaciones realizadas durante el trabajo de campo. Inicialmente se efectuó una lectura exhaustiva del material recopilado, seguida por un proceso de codificación orientado a identificar unidades de significado relacionadas con las manifestaciones de violencia simbólica, las respuestas emocionales y las estrategias de resistencia desarrolladas por la niñez trabajadora.

Posteriormente, los códigos obtenidos fueron agrupados en categorías temáticas construidas de manera inductiva a partir de la información empírica y contrastadas con las categorías conceptuales que orientaron la investigación. Este procedimiento facilitó la identificación de coincidencias, diferencias y patrones de comportamiento presentes en los discursos y en las situaciones observadas.

Con el propósito de fortalecer la consistencia de los hallazgos, se realizó una triangulación de la información obtenida mediante las entrevistas y la observación no participante, contrastando los testimonios de los participantes con los registros consignados en el diario de campo.

3. Resultados

Los resultados que se presentan a continuación se obtuvieron a partir de 20 observaciones no participantes realizadas en plazas, parques, avenidas principales y otros espacios públicos de la ciudad de Sucre, así como de 15 entrevistas semiestructuradas aplicadas a niños y niñas trabajadores de entre 9 y 14 años. En concordancia con el enfoque cualitativo de la investigación, los hallazgos se organizan en categorías temáticas construidas a partir del análisis de la información empírica y se complementan con tablas y figuras que facilitan la visualización de las principales tendencias identificadas durante el trabajo de campo.

3.1. Actividades laborales de la niñez trabajadora

Las observaciones realizadas permitieron identificar diversas actividades laborales desarrolladas por la niñez trabajadora en los espacios públicos de la ciudad de Sucre. Estas actividades se distribuyen en diferentes sectores urbanos y presentan características particulares en función del tipo de ocupación, la edad de los participantes y las dinámicas de interacción establecidas con la ciudadanía.

La limpieza de parabrisas en semáforos fue la actividad registrada con mayor frecuencia, con 12 casos identificados entre las observaciones y las entrevistas (Figura 1). Esta labor fue desarrollada principalmente por niños de entre 10 y 14 años, quienes permanecían en intersecciones de alto flujo vehicular. Durante las jornadas de observación se registró que esta actividad se realizaba habitualmente en pares o pequeños grupos, permitiendo la distribución de los espacios de trabajo y la interacción permanente entre los participantes.

La venta de golosinas y dulces constituyó la segunda actividad con mayor presencia, alcanzando 9 casos. La mayor parte de las participantes correspondió a niñas de entre 11 y 13 años, quienes recorrían plazas, parques y calles del centro de la ciudad ofreciendo productos de bajo costo a peatones y visitantes. El trabajo implicaba desplazamientos continuos y una interacción constante con potenciales compradores.

Las actividades de malabares y presentaciones artísticas registraron 5 casos, desarrolladas principalmente por niños y adolescentes de entre 12 y 14 años. Estas actividades se realizaron en semáforos e ingresos a plazas, donde los participantes ejecutaban breves demostraciones de destreza antes de solicitar una contribución voluntaria de conductores y transeúntes.
Con una frecuencia similar (5 casos), se identificó la venta de gelatinas y frutillas con chocolate, desempeñada principalmente por niñas de entre 10 y 12 años. Durante las

observaciones se registró que esta actividad se desarrollaba tanto en plazas como en parques y, en algunos casos, era realizada conjuntamente con hermanos u otros familiares, lo cual evidencia dinámicas familiares de colaboración laboral en el espacio público.

La interpretación musical, particularmente mediante el uso de instrumentos de viento como la zampoña y la quena, registró 4 casos. Esta actividad fue desarrollada de forma individual o en pequeños grupos que recorrían distintos sectores de la Plaza 25 de Mayo, el mercado Central y el parque Simón Bolívar, ofreciendo interpretaciones musicales a cambio de aportes voluntarios de las personas presentes.

Figura 1. Distribución de actividades laborales



Fuente: Elaboración propia

En conjunto, las actividades identificadas corresponden a ocupaciones desarrolladas en espacios públicos caracterizados por una elevada circulación de personas y una interacción permanente con la ciudadanía. Las observaciones muestran que todas ellas implican un contacto directo con peatones y conductores, condición que sitúa a los niños y niñas en escenarios donde las relaciones cotidianas favorecen la aparición de diversas formas de interacción social, aspecto que se desarrolla en los apartados siguientes.

3.2. Manifestaciones de violencia simbólica en el espacio público

El análisis de las observaciones y entrevistas permitió identificar diversas manifestaciones de violencia simbólica experimentadas por la niñez trabajadora durante el desarrollo de sus actividades laborales en los espacios públicos de la ciudad de Sucre. Estas manifestaciones se expresaron mediante actitudes, gestos, expresiones verbales y acciones cotidianas observadas en la interacción con peatones, conductores y otros usuarios del espacio urbano.

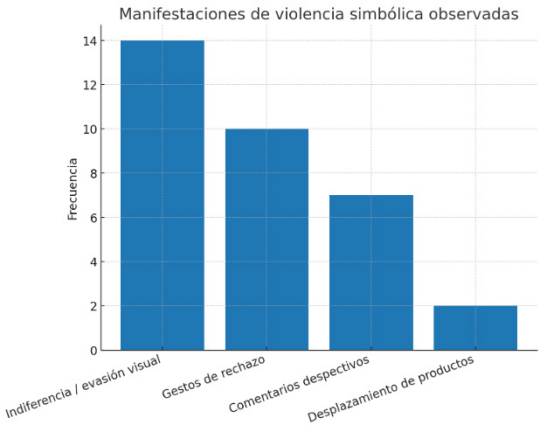
La manifestación registrada con mayor frecuencia fue la indiferencia o evasión visual, presente en 14 de las 20 situaciones observadas (Figura 2). Durante el trabajo de campo se registró que numerosos peatones y conductores evitaban establecer contacto visual con los niños y niñas mientras estos ofrecían sus productos o servicios. Esta situación fue observada de manera recurrente en distintos espacios públicos y se evidenció, por ejemplo, en el Parque Simón Bolívar, donde una niña dedicada a la venta de dulces fue ignorada repetidamente por los transeúntes que continuaban su recorrido sin responder a sus intentos de interacción.

La segunda manifestación correspondió a los gestos de rechazo, identificados en 10 casos. Entre las acciones observadas destacaron el cierre de las ventanas de los vehículos, movimientos con las manos para impedir el acercamiento de los niños y la activación de los limpiaparabrisas antes de que estos ofrecieran el servicio. Estas situaciones fueron registradas principalmente en semáforos e intersecciones con elevada circulación vehicular.

Los comentarios despectivos constituyeron otra forma recurrente de violencia simbólica, con siete registros durante el trabajo de campo. Entre las expresiones mencionadas por los participantes destacaron frases como “anda a estudiar” y “no deberías estar aquí”. En este sentido, uno de los entrevistados manifestó: “Yo no robo, solo vendo” (E2), mientras que otro expresó: “No soy vago, trabajo para mi mamá” (E1).

Finalmente, en 2 situaciones se registraron acciones dirigidas contra los productos que comercializaban los niños. Uno de los casos correspondió a un participante que relató cómo una persona arrojó al suelo los chicles que ofrecía para la venta, ocasionando la pérdida de la mercancía y la interrupción temporal de su actividad laboral.

Figura 2. Manifestaciones de violencia simbólica



Fuente: Elaboración propia

En conjunto, las observaciones y entrevistas registraron manifestaciones de violencia simbólica que se presentaron de manera recurrente en los distintos espacios públicos incluidos en el estudio. La frecuencia con la que estas situaciones fueron descritas por los participantes y registradas durante el trabajo de campo muestra su presencia en las interacciones cotidianas que acompañan el desarrollo de las actividades laborales de la niñez trabajadora.

3.3. Impactos emocionales y reacciones de los niños

Las entrevistas permitieron identificar diversas respuestas emocionales asociadas a las experiencias de violencia simbólica descritas por los participantes. Los testimonios evidenciaron diferencias en la manera en que los niños y niñas expresan y afrontan estas situaciones, registrándose emociones que variaron desde la tristeza hasta la indiferencia frente a las experiencias de rechazo.

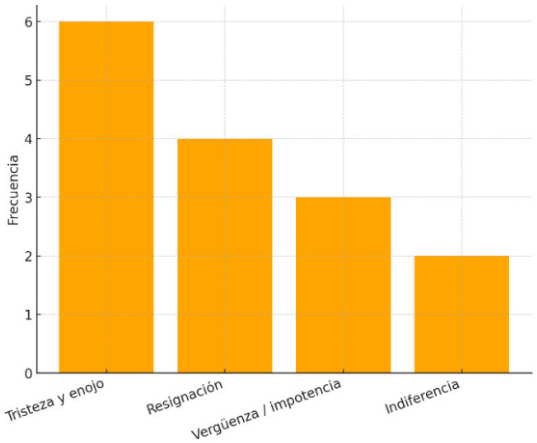
La respuesta emocional más frecuente correspondió a la tristeza y el enojo, identificada en 6 participantes (Figura 3). Los niños manifestaron sentirse afectados por las actitudes de rechazo experimentadas durante el trabajo cotidiano, aunque algunos señalaron que con el tiempo aprendieron a controlar o no exteriorizar dichas emociones. Uno de los participantes expresó: “Me entristece, pero no me importa” (E6). Uno de los participantes señaló: “Me entristece, pero no me importa” (E6), mientras que otra participante expresó: “Me dicen que no debería estar aquí; a veces me da vergüenza” (E5).

La resignación se registró en 4 entrevistas, principalmente entre niñas dedicadas a la venta de golosinas. Las participantes señalaron que las actitudes de indiferencia o los comentarios que recibían por parte de algunas personas formaban parte de su actividad cotidiana. Expresiones como “es parte del trabajo” reflejaron la forma en que describieron estas experiencias durante las entrevistas.

La vergüenza y la impotencia estuvieron presentes en 3 casos, especialmente entre los participantes de menor edad. Los testimonios indicaron que estas emociones surgían cuando recibían comentarios relacionados con su permanencia en el espacio público o con la asistencia a la escuela. Una de las participantes manifestó: “Me dicen que no debería estar aquí; a veces me da vergüenza” (E5).

Por otra parte, 2 participantes señalaron que las situaciones de rechazo ya no les generaban una respuesta emocional significativa y que les eran indiferentes. En sus relatos indicaron que habían dejado de prestar atención a este tipo de experiencias durante el desarrollo de sus actividades laborales. Este mecanismo puede interpretarse como una estrategia de protección emocional.

Figura 3. Impactos emocionales reportados



Fuente: Elaboración propia

Además de las respuestas emocionales, durante el trabajo de campo se registraron distintas reacciones frente a las situaciones de violencia simbólica. La más frecuente fue la continuidad de la actividad laboral pese a las experiencias de rechazo, identificada en 13 casos. En los 7 casos restantes, los participantes señalaron que optaban por cambiar de lugar de trabajo, modificar su recorrido o evitar el contacto con determinadas personas cuando percibían actitudes de rechazo.

Los testimonios y las observaciones muestran que las respuestas conductuales variaron entre los participantes; sin embargo, en todos los casos las actividades laborales continuaron desarrollándose en los espacios públicos observados. Estas manifestaciones muestran que, aun cuando los impactos emocionales son significativos, los niños continúan en la búsqueda de recursos económicos para sostener sus necesidades y las de sus familias.

3.4. Estrategias de resistencia y afrontamiento

Las entrevistas y las observaciones permitieron identificar diversas estrategias desarrolladas por la niñez trabajadora para afrontar las experiencias de violencia simbólica registradas durante el desarrollo de sus actividades laborales. Estas respuestas se manifestaron tanto a nivel individual como mediante el apoyo de otras personas que comparten el espacio de trabajo.

La estrategia reportada con mayor frecuencia fue ignorar los comentarios o gestos de rechazo, identificada en 5 participantes (Figura 4). Los niños y niñas señalaron que, aunque estas situaciones les generaban malestar, optaban por no responder y continuar con sus actividades laborales. Durante las observaciones también se registró que, tras recibir expresiones de rechazo o indiferencia, los participantes retomaban inmediatamente su trabajo sin establecer confrontaciones con quienes emitían dichas conductas.

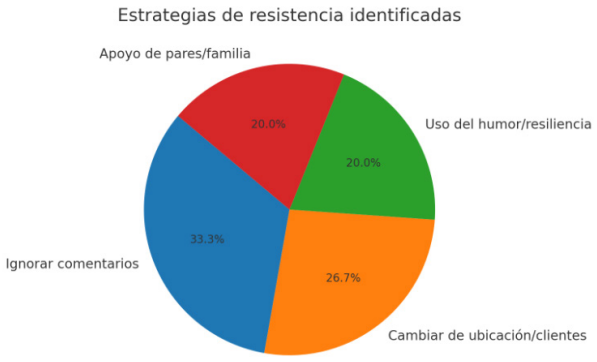
Otra estrategia correspondió al cambio de ubicación o búsqueda de nuevos clientes, mencionada en 4 entrevistas. Los participantes indicaron que, después de experimentar situaciones de rechazo, preferían desplazarse hacia otra esquina, recorrer un nuevo sector o dirigirse a personas que mostraban una actitud más receptiva. Este comportamiento también fue observado durante el trabajo de campo en diferentes espacios públicos de la ciudad.

En 3 entrevistas se registró el uso del humor y la resignificación del trabajo como formas de afrontar las experiencias de discriminación. Algunos participantes señalaron que acostumbraban bromear con sus compañeros después de episodios de rechazo, mientras que otros describieron sus actividades como presentaciones artísticas o formas de trabajo que les permitían contribuir al sostenimiento de sus familias.

Algunos participantes describieron su actividad laboral como una forma de contribuir al bienestar familiar. Un entrevistado afirmó: “Ahorro para que mi mamá compre comida” (E6), mientras que otro expresó: “Llevaré pollito a mi mamá esta noche” (E4).

El apoyo de familiares y pares constituyó otra estrategia identificada en 3 casos. Los entrevistados manifestaron que hermanos, primos, amigos u otros niños trabajadores les brindaban acompañamiento durante la jornada laboral, compartían experiencias similares y permanecían juntos en los momentos posteriores a situaciones de conflicto o rechazo.

Figura 4. Estrategias de resistencia identificadas



Fuente: Elaboración propia

Las observaciones y los testimonios muestran que los participantes recurrieron a diferentes formas de afrontamiento frente a las experiencias de violencia simbólica registradas durante el estudio. Estas estrategias se expresaron mediante conductas individuales y colectivas que acompañaron el desarrollo cotidiano de sus actividades laborales.

3.5. Apoyo de pares y resignificación

Otro de los hallazgos identificados durante el trabajo de campo fue la presencia de redes de apoyo entre la niñez trabajadora. De las 15 entrevistas realizadas, 8 participantes hicieron referencia al respaldo recibido por parte de familiares, principalmente hermanos y madres, quienes acompañaban o apoyaban indirectamente el desarrollo de sus actividades laborales. Asimismo, 6 entrevistados destacaron la solidaridad existente entre otros niños trabajadores, con quienes compartían experiencias, espacios de descanso y apoyo mutuo durante la jornada.

Las observaciones permitieron registrar situaciones que ilustran estas formas de acompañamiento. En la Plaza 25 de Mayo, por ejemplo, se observó a tres niños, dos dedicados a la limpieza de parabrisas y uno a la interpretación musical con zampoña que, al finalizar parte de su jornada laboral, permanecieron juntos conversando y compartiendo alimentos antes de retomar sus actividades.

Las entrevistas también evidenciaron que los participantes atribuían diferentes significados a su trabajo cotidiano. Diversos testimonios señalaron que la actividad laboral era entendida como una forma de contribuir a la economía familiar o de cubrir necesidades personales. Un participante expresó: “No soy vago, trabajo para mi mamá” (E1), mientras que otro indicó: “Lo que gano es para mi recreo y mi ropa” (E7). De manera similar, una participante manifestó que debía trabajar para adquirir sus útiles escolares, relacionando directamente la actividad laboral con su permanencia en el sistema educativo.

En conjunto, los relatos muestran que los niños y niñas describieron su trabajo como una actividad vinculada al apoyo familiar, al sostenimiento de sus necesidades cotidianas y a la obtención de recursos destinados a la alimentación, la educación o el vestuario.

3.6. Testimonios representativos

Las entrevistas permitieron recoger expresiones que sintetizan las experiencias y percepciones de la niñez trabajadora respecto a su actividad laboral, las situaciones de violencia simbólica y sus expectativas personales. Los siguientes testimonios corresponden a algunas de las expresiones más representativas registradas durante el trabajo de campo:

- “No soy vago, trabajo para mi mamá.” (E1)
- “Yo no robo, solo vendo.” (E2)
- “Llevaré pollito a mi mamá esta noche.” (E4)
- “Ahorro para que mi mamá compre comida.” (E6)
- “Me gustaría dejar de trabajar o trabajar en otra cosa.” (E8)
- “Quisiera que nos ayuden dándonos comida.” (E9)
- “Me gustaría tocar en un grupo cuando sea grande.” (E10)

Los testimonios presentan referencias al trabajo como fuente de apoyo económico para el hogar, a las experiencias de rechazo vividas durante la actividad laboral y a las expectativas que los participantes expresaron sobre su futuro. Asimismo, reflejan diferentes formas en que los niños y niñas describen su participación en el trabajo y el significado que atribuyen a esta experiencia en su vida cotidiana.

4. Discusión

Los hallazgos de esta investigación permiten comprender que la violencia simbólica constituye una dimensión central de la experiencia cotidiana de la niñez trabajadora en los espacios públicos de la ciudad de Sucre. A diferencia de las formas de violencia física o explícita, las prácticas identificadas durante el trabajo de campo se expresan mediante actos aparentemente cotidianos como la indiferencia, la evasión visual, los gestos de rechazo y los comentarios despectivos que, por su recurrencia,

terminan configurando mecanismos de exclusión social. Esta forma de interacción confirma el planteamiento de Bourdieu (2000), quien sostiene que la violencia simbólica opera precisamente porque se encuentra incorporada en las relaciones sociales y es percibida como parte del orden cotidiano, tanto por quienes la ejercen como por quienes la experimentan. En este sentido, las conductas registradas en los espacios públicos de Sucre muestran cómo determinadas prácticas de interacción reproducen relaciones de dominación sin recurrir a la coerción física, legitimando posiciones diferenciadas dentro del espacio social.

Desde la perspectiva de la sociología de la infancia, los resultados permiten ampliar la comprensión de la niñez trabajadora como un actor social cuya experiencia desafía las representaciones tradicionales sobre la infancia. Como plantea Gaitán (2006), la infancia no constituye una categoría homogénea ni exclusivamente biológica, sino una construcción social e histórica atravesada por relaciones de poder. En el caso analizado, la presencia de niños y niñas desempeñando actividades laborales en plazas, parques y avenidas confronta el modelo dominante de infancia asociado exclusivamente a la escolarización y al cuidado familiar. Esta situación favorece procesos de estigmatización mediante los cuales la ciudadanía interpreta la presencia de estos niños como una transgresión del orden social esperado. Los testimonios recogidos durante la investigación, especialmente aquellos en los que los participantes afirman que trabajan para contribuir al sostenimiento de sus hogares, muestran que ellos mismos elaboran narrativas orientadas a legitimar su actividad frente a dichas representaciones sociales. Este resultado coincide con los planteamientos de Ramírez (2015), quien identificó procesos similares de resignificación del trabajo infantil en contextos urbanos peruanos.

Un aporte relevante del estudio consiste en evidenciar que la niñez trabajadora no responde de manera pasiva a las experiencias de violencia simbólica. Las estrategias de afrontamiento identificadas, como ignorar los comentarios, modificar los espacios de trabajo, recurrir al humor o apoyarse en otros niños trabajadores muestran la existencia de formas de agencia que permiten enfrentar las condiciones de exclusión presentes en el espacio urbano. Estos hallazgos respaldan lo señalado por Díaz (2013) respecto a la capacidad de la niñez trabajadora para desarrollar estrategias creativas de adaptación en contextos de vulnerabilidad. Del mismo modo, coinciden con la propuesta de Chávez (2014), quien sostiene que los niños trabajadores participan activamente en la construcción de significados sobre su realidad cotidiana, cuestionando las perspectivas que los presentan únicamente como sujetos pasivos de protección. No obstante, los resultados obtenidos permiten ampliar esta discusión al mostrar que dichas estrategias no eliminan las relaciones de dominación, sino que facilitan la continuidad de la actividad laboral en escenarios donde la exclusión permanece presente.

Los resultados también muestran que la violencia simbólica trasciende las relaciones interpersonales y se encuentra vinculada con procesos sociales más amplios de invisibilización. En este sentido, la investigación coincide con Fundación Tierra (2019) al señalar que las respuestas institucionales frente al trabajo infantil han privilegiado históricamente las dimensiones económicas y normativas, relegando el análisis de las experiencias subjetivas de exclusión. Mientras las políticas públicas se concentran en la erradicación del trabajo infantil, las formas cotidianas de discriminación documentadas durante esta investigación continúan reproduciéndose en los espacios públicos sin recibir una atención equivalente. Esta situación coincide con los planteamientos de Wacquant (2010), quien sostiene que la desigualdad urbana no se limita a las condiciones materiales de vida, sino que también se reproduce mediante procesos de estigmatización y desvalorización simbólica que afectan con mayor intensidad a los grupos socialmente vulnerables. Desde esta perspectiva, la exclusión cotidiana que experimentan los niños y niñas trabajadores trasciende el ámbito económico y se expresa en prácticas de rechazo, indiferencia e invisibilización presentes en el espacio público.

Otro aspecto que adquiere especial relevancia es la relación entre espacio urbano y exclusión social. Las observaciones realizadas muestran que plazas, parques, avenidas y semáforos no constituyen únicamente escenarios físicos donde se desarrollan actividades laborales, sino espacios donde se producen relaciones de poder, mecanismos de control y prácticas de exclusión. Estos resultados guardan correspondencia con lo planteado por Jupp Kina y van Blerk (2023), quienes evidencian que los niños que desarrollan actividades en espacios públicos suelen enfrentar hostilidad, estrategias de expulsión y procesos de estigmatización que restringen su permanencia y reconocimiento en la ciudad. En Sucre, estas formas de exclusión se expresan principalmente mediante la indiferencia, el rechazo y la invisibilización cotidiana, al evidenciar que el cuerpo de la niñez trabajadora se convierte en objeto permanente de vigilancia, cuestionamiento y control social. La frecuencia con la que los participantes describieron experiencias de rechazo asociadas únicamente a su presencia en el espacio público permite comprender cómo determinados lugares urbanos funcionan como escenarios de clasificación social, donde ciertas formas de ocupación infantil son percibidas como legítimas y otras como indeseables.

Las redes de apoyo identificadas durante las entrevistas constituyen otro hallazgo significativo. El acompañamiento brindado por hermanos, familiares y otros niños trabajadores representa un recurso cotidiano para afrontar las experiencias de exclusión registradas durante el trabajo de campo. Este resultado coincide con Rosales (2016), quien sostiene que la subjetividad de la niñez trabajadora se construye en la interacción con otros actores que comparten condiciones similares de vida, y con Piñeros (2019), quien destaca la importancia de las relaciones colectivas en la

apropiación del espacio urbano. En el contexto de Sucre, estas redes no solo favorecen el apoyo emocional, sino que también contribuyen a la organización de las actividades laborales y al intercambio de experiencias entre los propios participantes.

Uno de los principales aportes de esta investigación radica en mostrar que el trabajo es resignificado por los propios niños y niñas como una actividad asociada a la responsabilidad, el apoyo familiar y las expectativas de futuro. Si bien investigaciones como las de Ramírez (2015) y Cárdenas (2018) ya habían documentado procesos de resignificación del trabajo infantil, el presente estudio aporta evidencia empírica procedente de un contexto urbano boliviano poco explorado en la literatura científica. Los testimonios analizados muestran que la actividad laboral es interpretada por los participantes como una forma de contribuir al bienestar familiar, acceder a materiales escolares o proyectar aspiraciones personales, elementos que enriquecen la comprensión de las experiencias subjetivas de la niñez trabajadora en el contexto de Sucre.
No obstante, estos resultados deben interpretarse considerando las limitaciones que acompañan a las trayectorias laborales tempranas. Como advierte UNICEF Bolivia (2020), el trabajo infantil puede afectar el acceso, la permanencia y el rendimiento educativo, aun cuando los propios niños atribuyan al trabajo un significado positivo. Esta tensión entre la valoración subjetiva del trabajo y los riesgos asociados a su realización constituye un aspecto que merece ser profundizado en futuras investigaciones, particularmente mediante estudios longitudinales que permitan analizar las trayectorias educativas y laborales de esta población.

En suma, la investigación aporta evidencia empírica sobre una dimensión escasamente explorada del trabajo infantil en Bolivia: las formas de violencia simbólica presentes en la interacción cotidiana con la ciudadanía. Los resultados muestran que estas prácticas de exclusión coexisten con estrategias de agencia, apoyo mutuo y resignificación desarrolladas por la propia niñez trabajadora, ampliando la comprensión del fenómeno desde una perspectiva sociológica e interpretativa. Asimismo, el estudio contribuye a la discusión académica sobre la construcción social de la infancia y plantea la necesidad de incorporar la dimensión simbólica de la exclusión en el diseño de investigaciones y políticas públicas dirigidas a la protección integral de la niñez trabajadora.

Finalmente, esta investigación presenta algunas limitaciones. El estudio se desarrolló con 15 entrevistas y 20 observaciones realizadas en espacios públicos específicos de la ciudad de Sucre, por lo que los resultados corresponden al contexto analizado y no buscan establecer generalizaciones estadísticas. Futuras investigaciones podrían ampliar el número de participantes, incorporar otros escenarios urbanos de Bolivia y considerar las percepciones de peatones, conductores, comerciantes, autoridades municipales y otros actores sociales, con el propósito de comprender de manera más amplia los procesos mediante los cuales se reproduce la violencia simbólica hacia la niñez trabajadora. Asimismo, resulta pertinente profundizar en la relación entre trabajo infantil, trayectoria escolar y exclusión simbólica, así como explorar metodologías cualitativas que integren observaciones prolongadas, relatos de vida y análisis del discurso para ampliar la comprensión del fenómeno.

5. Conclusiones

La presente investigación permitió concluir que la violencia simbólica constituye una dimensión estructural de la experiencia cotidiana de la niñez trabajadora en los espacios públicos de la ciudad de Sucre. Las manifestaciones registradas durante el trabajo de campo, expresadas mediante la indiferencia, la evasión visual, los gestos de rechazo y los comentarios despectivos, evidencian que las formas de exclusión no se limitan al ámbito material del trabajo infantil, sino que también afectan el reconocimiento social de los niños y niñas que desarrollan actividades laborales en el espacio urbano.

Los resultados muestran que la violencia simbólica produce efectos que trascienden el plano económico, al incidir en las experiencias emocionales y en la construcción de la identidad de la niñez trabajadora. No obstante, el estudio también permitió identificar que los participantes despliegan diversas estrategias de afrontamiento y resistencia, entre ellas el apoyo mutuo, la movilidad dentro del espacio urbano, el humor y la resignificación del trabajo como una actividad vinculada al sostenimiento familiar y a sus proyectos personales. La evidencia confirma que la niñez trabajadora no constituye un sujeto pasivo frente a la exclusión, sino un actor social que desarrolla respuestas propias para enfrentar las condiciones de vulnerabilidad presentes en su vida cotidiana.

Desde el punto de vista académico, la investigación aporta evidencia empírica sobre una dimensión poco explorada del trabajo infantil en Bolivia: las manifestaciones de violencia simbólica en los espacios públicos urbanos. De esta manera, amplía la discusión desarrollada por la sociología de la infancia y por los estudios sobre violencia simbólica, incorporando las voces y experiencias de la niñez trabajadora como elemento central para comprender las dinámicas de exclusión y reconocimiento que se producen en la ciudad de Sucre.

Finalmente, los resultados ponen de manifiesto la necesidad de fortalecer futuras investigaciones que amplíen el análisis hacia otros contextos urbanos y rurales del país, incorporen la perspectiva de distintos actores sociales y profundicen en la relación entre violencia simbólica, trayectorias educativas y construcción de proyectos de vida. Estos hallazgos aportan evidencia para comprender que la violencia simbólica constituye una dimensión central en la

experiencia cotidiana de la niñez trabajadora y ponen de manifiesto la necesidad de incorporar esta problemática en las políticas públicas dirigidas a la protección integral de la infancia.

Bibliografía

Alarcón, R. (2015). *Infancia trabajadora y exclusión social en Bolivia.* Plural.

Bourdieu, P. (2000). *El poder simbólico* (3.ª ed.). Siglo XXI.

Cárdenas, D. (2018). *Niños, trabajo y ciudad: Experiencias y percepciones de la infancia trabajadora en La Paz* [Tesis de maestría, Universidad Mayor de San Andrés].

Chávez, J. L. (2014). *Memorias de la calle: Niñez trabajadora y exclusión simbólica.* Editorial Académica.

Díaz, S. (2013). Resistencias infantiles: Agencia y creatividad en el trabajo callejero. *Revista Científica de Estudios Sociales*, 45(2), 77–95.

Fundación Tierra. (2019). *La niñez invisible: Trabajo infantil en el espacio público.* Fundación Tierra.

Gaitán, L. (2006). *Infancia y sociedad: La construcción social del niño.* Síntesis.

Hecht, T. (2002). *At home in the street: Street children of northeast Brazil.* Cambridge University Press.

Hurtado de Barrera, J. (2005). *Metodología de la investigación holística.* Fundación Sypal.

Jupp Kina, D., & van Blerk, L. (2023). Using public space to escape violence and social exclusion in São Paulo, Brazil. En K. A. Franck & T.-S. Huang (Eds.), *Routledge handbook of urban public space: Use, design, and management* (pp. 339–350). Routledge. https://doi.org/10.4324/9781003104421-24

Liebel, M. (2007). *Infancia y trabajo: Perspectivas desde América Latina.* Universidad de los Andes.

Martín-Barbero, J. (2003). *Oficio de cartógrafo: Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura.* Fondo de Cultura Económica.

Piñeros, N. (2019). *Estrategias de visibilidad: Niños trabajadores y performance urbana* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia].

Ramírez, C. (2015). *Niñez trabajadora en espacios urbanos: Representaciones sociales y resistencias cotidianas.* CLACSO.

Rosales, M. F. (2016). *Infancia trabajadora y subjetividad urbana* [Tesis doctoral, Universidad de los Andes].

UNICEF Bolivia. (2020). *Trabajo infantil y exclusión educativa en Bolivia*. UNICEF Bolivia.

Vergara, A. (2010). *Niñez y vida urbana en América Latina: Experiencias de exclusión y resistencia.* LOM Ediciones.

Wacquant, L. (2010). *Castigar a los pobres: El gobierno neoliberal de la inseguridad social.* Gedisa.